

UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA: PROCESOS DE CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS

Violetta M. Tayar

Ph.D. (Economía), (vtayar@mail.ru)

Vicedirectora

Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR)
B.Ordynka 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia

Recibido el 15 de febrero de 2022

Aceptado el 24 de marzo de 2022

DOI: 10.37656/s20768400-2022-2-03

Resumen. *El artículo está dedicado al tema de la cooperación de la Unión Europea con América Latina y el Caribe en un ambiente de desaceleración de la interacción interregional. La autora hace constar la existencia de los procesos de divergencia y convergencia que son típicos para el diálogo transcontinental del día de hoy. Últimamente, ha habido cierto retroceso con respecto a la asociación económica interregional en las condiciones de caída del regionalismo e interregionalismo. Entre las causas de tal situación están el Brexit, la crisis venezolana, lo voluble de los precios de las materias primas en el mercado internacional y la recesión económica a ambos lados del Atlántico como consecuencia de la pandemia. La pandemia del COVID-19 puso a descubierto los puntos débiles del regionalismo latinoamericano. La recesión del año 2020 afectó el desarrollo del comercio interregional y acentuó los problemas estructurales surgidos en los proyectos regionales de integración. Las disparidades que existen en el comercio interregional y en las inversiones constituyen uno de los factores clave que obstruyen la formación de una alianza estratégica entre la Unión Europea y América Latina. La autora llega a la conclusión de que a inicios de la tercera década del siglo XXI la Unión Europea se encuentra en una etapa de transición en cuanto a la cooperación interregional y busca un nuevo modelo de liderazgo en la región latinoamericana en un ambiente de creciente competencia por parte de EE.UU. y China.*

Palabras clave: *Unión Europea, América Latina, cooperación económica, comercio, inversiones*

EUROPEAN UNION AND LATIN AMERICA. PROCESS OF CONVERGENCES AND DIVERGENCES

Violetta M. Tayar

Ph.D. (Economics) (vtayar@mail.ru)

Vice director

Institute of Latin American Studies, Russian Academy of Sciences (ILA RAS)
21/16, B. Ordynka, Moscow, 115035, Russian Federation

Received on February 15, 2022

Accepted on March 24, 2022

DOI: 10.37656/s20768400-2022-2-03

Abstract. *The article deals with the matter of cooperation between European Union (EU) and Latin America. The author yearns to prove that there are divergences and convergences inside the modern transcontinental dialogue. In the last years certain retreat from the interregional economic association took place. Such a situation was sparked by a number of reasons: Brexit, crisis in Venezuela, unsteady row material's international prices and economic shrinking due to the COVID-19's crippling impact on both sides of the Atlantic. The COVID-19 gave away the foibles and flaws in the Latin American regional projects. The recession of 2020 clamped down on the interregional trade and deepened structural troubles inside the integration efforts. The disparity in the trade links between the two regions and in the matter of investments thwarts a lot the steps which aim at building up a staunch strategic alliance EU-Latin America. The author comes round to thinking that nowadays the EU finds itself in a transition stage as for the interregional cooperation and seeks a new kind of leadership in Latin America under harsh conditions of a growing competition from the United States and China.*

Keywords: *European Union, Latin America, economic cooperation, trade, investments*

ЕВРОСОЮЗ И ЛАТИНСКАЯ АМЕРИКА: ПРОЦЕССЫ КОНВЕРГЕНЦИИ И ДИВЕРГЕНЦИИ

Виолетта Макариосовна Тайяр

Канд. экон. наук (vtayar@mail.ru)

Заместитель директора

Институт Латинской Америки РАН
РФ, 115035 Москва, Б. Ордынка 21/16

Статья получена 15 февраля 2022 г.

Статья принята 24 марта 2022 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2022-2-03

***Аннотация.** В статье особое внимание уделяется сотрудничеству между Евросоюзом и Латино-Карибской Америкой (ЛКА) в условиях торможения межрегионального взаимодействия. В статье автор показывает, что существуют процессы дивергенции и конвергенции, которые характерны для современного трансконтинентального диалога. В последнее время произошел откат от межрегиональной экономической ассоциации в контексте спада регионализма и интэррегионализма. Среди причин такого торможения: брекзит, венесуэльский кризис, волатильность цен на сырьевом рынке и экономический спад вследствие пандемии по обе стороны Атлантики. Пандемия COVID-19 вскрыла слабости латиноамериканского регионализма. Рецессия 2020 г. повлияла на развитие межрегиональной торговли, усилила структурные проблемы, возникшие в региональных интеграционных проектах. Одним из важных факторов, тормозящих образование стратегического альянса между ЕС и ЛКА, является асимметрия в межрегиональной торговле и в инвестициях. Автор статьи приходит к выводу, что ЕС в начале третьего десятилетия XXI века находится на переходном этапе межрегионального сотрудничества и в поиске модели нового лидерства в латиноамериканском регионе в контексте растущей конкуренции с США и Китаем.*

***Ключевые слова:** Евросоюз, Латинская Америка, экономическое сотрудничество, торговля, инвестиции*

A inicios de la tercera década del siglo XXI, los sujetos de la economía mundial (tanto los países del Norte como los del Sur) enfrentan nuevos desafíos. Se trata de las consecuencias económicas, sociales, políticas y geopolíticas de la crisis global causada por la pandemia, así como de la transformación del orden mundial originada por los acontecimientos en Ucrania. En tales condiciones, la relación entre la Unión Europea (UE) y los países de América Latina y el Caribe, que representa un modelo de interacción Norte-Sur, está sujeta a efectos de múltiples

factores de carácter estructural e institucional que inciden en su desarrollo. En este sentido, parece indispensable dar seguimiento a la dinámica de los lazos dentro del proceso orientado a formar una asociación estratégica, así como establecer los principales ejes de la cooperación y del diálogo interregionales y determinar las formas de una cooperación de beneficio mutuo para el futuro cercano.

El nivel interregional: retardación existente

Es de indicar que en el nuevo ambiente geopolítico la UE aspira a preservar sus posiciones en América del Sur pese a que hoy día la región latinoamericana no se halla entre las prioridades económicas de la Unión. A su vez, los países de América Latina ven a la UE como un importante mercado para sus productos y tienen el interés por fomentar el comercio con los europeos dentro de sus propósitos de diversificar los vínculos económicos y políticos.

La evolución del nivel de la cooperación interregional tiene que ver con las cumbres de los Jefes de Estado de los países de la UE y América Latina. Dichas reuniones solían organizarse dos veces al año en el período de 1999-2015 y servían para alcanzar un mayor grado de acercamiento y entendimiento mutuo entre los países de ambas regiones. Su tema principal fue la creación de las condiciones propicias para lograr un Acuerdo de Libre Comercio (ALC). Se suponía que este proceso iba a transcurrir por etapas a base de acuerdos de la UE tanto con países como con los bloques económicos latinoamericanos - MERCOSUR, Comunidad Andina (CAN), Sistema de Integración Centroamericana (SICA), Comunidad del Caribe

(CARICOM)¹. Se dió inicio a los diálogos sobre la liberalización comercial. La UE procedió a firmar tratados de libre comercio con México (1997) y Chile (2002). El acuerdo con Chile desempeñó un papel importante en la región y sirvió de modelo para otras naciones que llevan a cabo negociaciones comerciales con la Unión [1]. El acercamiento entre la UE y el MERCOSUR se vió obstaculizado por las diferencias respecto a las exportaciones de los productos agropecuarios suramericanos. Lo multifacético de los vínculos entre la UE y América Latina ha sido posible debido a que los acuerdos firmados incluyen los más distintos ámbitos de cooperación, tales como la política, comercio, economía y finanzas [2].

En la ola del regionalismo postliberal, cuando la mayoría de las naciones suramericanas optó por efectuar políticas independientes a nivel regional y se distanció de los EE.UU., la UE consiguió suscribir acuerdos comerciales con varios países de la Comunidad Andina (Colombia, Perú, Ecuador), así como con bloques de integración de América Central y la CARICOM. En 2016 se lanzaron las negociaciones encaminadas a actualizar el tratado entre la UE y México. Las pláticas concluyeron en 2020, pero el acuerdo renovado está pendiente de firma y ratificación. Según estimaciones de expertos, la actualización del acuerdo con México robustecerá la colaboración bilateral con la UE y reafirmará la sostenibilidad de los lazos existentes [3].

La evolución del diálogo interregional y su notable retardación después de 2015 fueron influidos por una serie de factores y cambios institucionales que se produjeron tanto en la

¹ CAN incluye a Bolivia, Perú, Colombia, Ecuador; SICA – a Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Belice, República Dominicana; CARICOM – a 15 naciones caribeñas.

UE como en la región latinoamericana. La lentitud del desarrollo del regionalismo en América Latina y el Caribe y la retardación de los procesos de integración han determinado en gran medida la dinámica y el carácter de la interacción interregional UE-América Latina [4]. La cumbre UE-CELAC, agendada para 2017, no pudo realizarse por la crisis económica y política en Venezuela, así como por los enfoques diferentes que ambas regiones mantenían respecto a este tema. También influyó la suspensión de la membresía de Brasil en la CELAC y el apartamiento general de este gigante latinoamericano y socio importante de la UE de los procesos de integración en la región. El diálogo interregional quedó prácticamente congelado y se limitó a las reuniones de los cancilleres de los países de la UE y América Latina. De modo que en los años 2016-2020 hubo un retroceso de la asociación económica interregional en el contexto de la caída del multilateralismo, regionalismo e interregionalismo. Entre las causas que generaron tal situación se podría mencionar la política proteccionista de EE.UU., salida de Gran Bretaña de la Unión Europea, crisis venezolana, fin del superciclo comercial y receso económico en América Latina, debilitamiento de la CELAC y, como resultado, suspensión del diálogo interregional y de las cumbres. En diciembre de 2020, a instancias de Alemania, se efectuó a distancia una reunión informal de los cancilleres de los países de la UE y América Latina. Su objetivo primordial consistió en activar el diálogo político y los esfuerzos conjuntos orientados a superar las secuelas de la pandemia que había agravado cuantiosos problemas sociales y económicos. La epidemia de coronavirus había surgido en un ambiente de dificultades económicas en los países de América Latina y el Caribe y en condiciones de la

crisis de sistema que había deteriorado la situación sociopolítica y agravado los problemas en la salud pública.

En la actualidad, en Bruselas hay quienes consideran apremiante reanudar el diálogo interregional teniendo en cuenta la importancia económica y geopolítica que América Latina tiene para Europa. A inicios de la tercera década del siglo XXI, la misma Europa unida encara transformación y varios desafíos estructurales e institucionales. La desaceleración económica a partir de 2018 ha retardado la integración europea y ha dejado poco claras las perspectivas del desarrollo. La pandemia generó una recesión a nivel mundial y acentuó las existentes tendencias globales, en particular, el carácter crítico de la crisis ecológica, la creciente rivalidad entre China y EE.UU., la crisis de la globalización, el aumento del déficit del multilateralismo. La Unión Europea entró en el año 2020 con visión bien definida de su desarrollo hasta 2050. Se trata, ante todo, del “trato verde” europeo. Por esta razón, los acuerdos entre la UE y América Latina no se limitan al comercio libre. Contienen un componente del desarrollo sostenible y un aspecto ecológico (acuerdo con el MERCOSUR). Otro factor relevante en la edificación del puente transatlántico para la UE es la importancia del eje latinoamericano dentro de los vínculos económicos. En opinión de Josep Borrell, Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores, además de las relaciones con EE.UU., existe “otra relación transatlántica” la que une a la UE con América Latina y el Caribe [5]. Dado que en 2020 el mundo sufrió dramáticos efectos económicos de la pandemia, la Unión Europea, según Borrell, está dispuesta a expresar su solidaridad y “apoyar a América Latina para que logre una recuperación ecológica, digital, sostenible e inclusiva”. Borrell destacó que “las relaciones con

Latinoamérica ahora no están en el radar de la UE” [6] y su primer viaje a la región (a Brasil y Perú) en noviembre de 2021 fue una importante señal para el restablecimiento del diálogo interregional.

Se puede suponer que en 2020-2021 comenzó una nueva etapa transitoria en la cooperación interregional entre la UE y América Latina [7]. Durante la pandemia se mantuvo un amplio gama de cooperación interregional dentro de la realización de los intereses económicos comunes. Entre ellos – la interacción en el área de salud pública, cumplimiento de las treas climáticas, inversiones en las fuentes de energía renovables, protección del comercio multilateral, búsqueda de la sinergia entre la política comercial y la agenda de desarrollo sostenible hasta 2030 [8].

En el futuro parece viable que se restablezca el diálogo a nivel interregional en forma de cumbres y sea marcado el pragmatismo en las relaciones por parte de América Latina. Es probable que se haga énfasis en la cooperación humanitaria y en la ayuda financiera por parte de la UE. A mediano plazo se podría esperar una corrección de los ejes estratégicos en las relaciones interregionales, conforme a las tendencias del desarrollo después de la pandemia y de acuerdo con las prioridades planteadas para conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de la Agenda 2030.

Es de destacar que en la cumbre de G-20 efectuada en Osaka en junio de 2019, se finalizaron las prolongadas negociaciones entre la UE y el MERCOSUR y se firmó un acuerdo que entraría en vigor una vez aprobado por los parlamentos de todos los países participantes. El acuerdo UE-MERCOSUR tiene una gran importancia geopolítica: es una herramienta que permite a ambas regiones responder mejor a la creciente confrontación entre Estados Unidos y China, en la que tanto América Latina

como la UE corren el riesgo de quedar colocadas en una posición de subordinación estratégica [9]. De ser ratificado el acuerdo comercial con la UE, los países del MERCOSUR dispondrán de un mayor acceso a las nuevas tecnologías y cadenas de valor globales, lo cual llevaría a reconsiderar el lugar que los países miembros del MERCOSUR ocupan en la división de trabajo internacional y a corregir las estrategias del crecimiento económico. La participación en las cadenas de valor globales puede incrementar el grado de la internacionalización de las compañías de los países miembros del MERCOSUR [10]. El investigador alemán Detlef Nolte asevera que “el MERCOSUR necesita el anclaje externo de la UE. De lo contrario, existe un mayor riesgo de que el bloque económico se desmorone” [11].

Sin embargo, en otoño de 2020 el Parlamento Europeo tomó la decisión de no ratificar el acuerdo con el MERCOSUR debido a la política ambiental aplicada por el presidente de Brasil Jair Bolsonaro, que contraviene las obligaciones respecto al clima asumidas dentro del Acuerdo de París. Crece el número de los países europeos (Irlanda, Bélgica, Polonia, Francia, Países Bajos, Austria) que no quieren ratificar el acuerdo. Ellos aducen que en dicho documento la Comisión Europea ha cedido demasiado al MERCOSUR en las cuestiones agrícolas, mientras la deforestación en la Amazonia ha echado “gasolina al fuego” deteriorando aún más la situación en torno al acuerdo señalado. Puede suponerse que el proceso de ratificación permanezca en la agenda debido a la alteración de los suministros de alimentos y minerales a la UE provocada por la crisis ruso-ucraniana. De hecho, la ratificación del acuerdo entre la UE y el MERCOSUR pone en tela de juicio el prestigio de la Unión Europea en la región latinoamericana que ya hace 20 años que se halla inmersa

en las negociaciones sobre el tema. Por ahora, queda pendiente en qué sentido se desarrollarán el regionalismo y los procesos de integración en América Latina y qué papel desempeñará en eso EE.UU. dado que Brasil y Argentina, líderes del bloque suramericano, siguen elaborando un enfoque común hacia la integración económica con la UE. Sin embargo, los expertos españoles afirman que la convergencia entre Argentina y México y su alejamiento de Brasil ahonda la fragmentación dentro del MERCOSUR [12].

España mantiene una postura activa en la UE llamando a que la Unión dé vía libre al acuerdo con el MERCOSUR. En abril de 2021, el presidente del gobierno español Pedro Sánchez se dirigió a la jefa de la Comisión Europea Úrsula fon der Leyen destacando la importancia estratégica del acuerdo y pidiendo acelerar la renovación de los tratados comerciales que la UE mantiene con México y Chile. El ministro de asuntos exteriores español José Manuel Albares, nombrado al cargo el 12 de julio de 2021, resaltó que América Latina es una prioridad para España, en particular, en el tema de suministros de las vacunas a la región dentro del programa COVAX. Sánchez dijo en septiembre de 2021 que se esforzaría por alcanzar la ratificación del acuerdo con el MERCOSUR mientras España ejerciera la presidencia de la UE en la segunda mitad del año 2023. Sin embargo, el presidente de la Comisión de Comercio Internacional del Parlamento Europeo Bernd Lange duda que el acuerdo sea ratificado durante la actual legislatura que concluye en 2024 [13].

En general, la región latinoamericana percibe la cooperación con la UE como un contrapeso al dominio notreamericano y, por ende, la considera uno de los ejes primordiales de sus nexos económicos externos. La dinámica y el carácter de la

colaboración comercial y económica entre la UE y América Latina depende en gran medida del regionalismo latinoamericano que atraviesa distintas fases de su desarrollo y que incide en el curso de la integración económica regional [14].

Comercio e inversiones antes y después de la pandemia

El comercio constituye un importante eslabón de enlace en las relaciones interregionales. En 2001-2019, el intercambio comercial entre la UE y América Latina creció 1,9 veces pasando de los 118,35 mil millones de euros a los 227,93 mil millones. En el año 2020, abrumado por la pandemia, el intercambio llegó a 181,58 mil millones de euros, 20% menos que en 2019. En el período 2012-2020 el comercio tenía un saldo de balance positivo para la UE. Aquello obedecía al incremento de las exportaciones europeas a los países de América Latina y el Caribe y a la disminución del costo de la importación de las materias primas latinoamericanas. La Unión Europea ocupa la tercera posición en el comercio exterior de América Latina (después de EE.UU. y China).

A lo largo del año 2021 la tendencia en el comercio latinoamericano manifestó una dinámica positiva después de la caída ocurrida en 2020. En aquello influyeron tres factores principales. Primero, subieron los precios a las materias primas básicas exportadas por los países latinoamericanos (en particular, al petróleo, gas, carbón, cobre, hierro, soja y cereales). Segundo, se recuperó y creció la demanda por parte de China, EE.UU. y la UE a los productos importados de América Latina y el Caribe. Tercero, se restableció la actividad económica en la misma región latinoamericana. Según las estimaciones de la CEPAL, en la primera mitad del año 2021 hubo recuperación del comercio dentro de la región, cuyo volumen aumentó el 34% [15, p.77]. La recuperación abarcó

tales productos como construcciones metálicas, medios de transporte, minerales, productos textiles y de empaque, así como hierro y acero. El crecimiento comercial dentro del MERCOSUR fue del 40,9% en la primera mitad de 2021 gracias al incremento de los flujos de exportación entre Argentina y Brasil [15, p. 79]. Contrario a eso, la dinámica comercial dentro de otros bloques de integración fue bien distinta: en la Comunidad Andina el crecimiento fue del 31%, en América Central, del 29,5%, en la Alianza del Pacífico, del 11,5%. En la CARICOM el comercio interno bajó el 13,4% como resultado de la reducción del 32% de las exportaciones del combustible. En general, el coeficiente del comercio interno latinoamericano en la primera mitad de 2021 alcanzó no más que el 13%, muy inferior al máximo histórico del 21% de los años 1994 y 2008. En cuanto al comercio interregional, los expertos de la CEPAL pronostican, con base en el balance de 2021, un crecimiento del comercio de América Latina con China (exportaciones crecerán el 35% e importaciones, el 33%), UE (23% y 34%) y EE.UU. (19% y 29%) [15, p. 81]. La creciente dinámica del comercio de América Latina con China es determinada, ante todo, por los suministros latinoamericanos de materias primas y recursos naturales, así como por el incremento de los precios a estos productos.

Es de notar que la característica fundamental del comercio europeo-latinoamericano siguen siendo las disparidades en la estructura de las exportaciones e importaciones. Los países de América Latina y el Caribe continúan importando desde la UE productos predominantemente industriales, mientras las importaciones europeas consisten en materias primas y productos de primer tratamiento. Al mismo tiempo, se ha acrecentado la importancia de los gigantes latinoamericanos,

Brasil y México, que hasta cierto grado están integrados en el comercio empresarial y la logística por medio del flujo de los productos industriales entre América Latina y la UE. Otro rasgo de consideración es que los suministros mutuos se concentran en un reducido grupo de países a ambos lados del Atlántico. Así, en 2020 sólo seis países (México, Brasil, Chile, Argentina, Colombia y Perú), cuatro de los cuales tienen acuerdos de libre comercio con la UE, concentraban el 79% de los flujos de importación y el 81,5% de los de exportación en el comercio con la UE. La parte de los países miembros del MERCOSUR en el intercambio comercial latinoamericano con la UE fue del 37%. A su vez, en 2019, antes del Brexit y la pandemia, seis países europeos (Alemania, Países Bajos, España, Francia, Gran Bretaña e Italia) fueron los principales socios comerciales de América Latina y el Caribe, concentrando cerca del 79% de las exportaciones e importaciones de la UE. En 2020 Alemania, España, Italia, Países Bajos, Francia y Bélgica fueron los principales socios de la región latinoamericana dentro de la UE, sumando más del 80% de las exportaciones e importaciones.

La UE desempeña un papel inversionista especial en América Latina. Eso viene desde finales de los 1990 cuando las compañías con capital europeo tomaron una participación activa en el proceso de privatización que se llevaba a cabo en la mayoría de los países de la región. En 2015-2019, la UE mantenía la posición de liderazgo siendo la fuente del 51% de las inversiones extranjeras directas (IED) en la región latinoamericana [16, p. 12]. Simultáneamente, en los años recientes hubo un fenómeno contrario manifestado en el crecimiento de las inversiones hechas por las compañías “multilaterales” en los países de la UE, en primer término, en Portugal y España [17]. Sin embargo, la CEPAL estima que la

pandemia tuvo impacto negativo en los flujos inversionistas: en 2020 el volumen de las IED en América Latina se contrajo el 45-55% [16]. En el volumen total de las inversiones la parte de las IED provenientes de la UE alcanzó en 2020 solamente el 38%, un poco más que las inversiones provenientes de EE.UU. (37%) [18, p. 39]. Tal cambio en la estructura de las IED obedeció a una caída menor de las inversiones de EE.UU. (sólo en el 4% gracias al crecimiento de las inversiones en Brasil) en comparación con la caída brusca de las IED de la UE (en el 49%) [18, p. 38]. Cabe señalar que España lidera en cuanto al volumen de las ya anunciadas nuevas inversiones de la UE en América Latina y el Caribe y ocupa la segunda posición después de EE.UU. En 2020, el primer inversionista por fusiones y adquisiciones (por el monto total de \$ 5,8 mil millones) fue China. Sin embargo, en 2020 las corporaciones transnacionales de España (*Acciona S.A.*, *Albertis*, *Red Eléctrica Corporación S.A.*) participaron en los procesos de fusión y adquisición de las compañías nacionales en Brasil y México que operaban en las ramas de construcción, infraestructura y energía eléctrica [18]. Compañías de Alemania (*Allianz SE*), así como empresas mixtas de Noruega y Países Bajos (*Adevinta ASA*, *Prosus NV*, *Equinor ASA*, *Royal Dutch Shell*) efectuaron transacciones de fusión y adquisición en los mercados de seguros, tecnologías de Internet, bienes raíces y petróleo en Brasil y Argentina. La empresa mexicana *Compañía Minera Autlán* se fundió con la española *CEGASA Portable Energy SL* que opera en el ámbito de fuentes de energía alternativas. El monto de la transacción fue de \$ 29 millones [18, p. 46]. De tal modo, pese a la crisis de 2020, a ambos lados del Atlántico persiste interés mutuo por parte de las compañías transnacionales, grandes y medianas empresas, que

abogan activamente por proteger la cooperación comercial e inversionista interregional.

Poe el camino a la convergencia entre dos regiones: dificultades y perspectivas

En abril de 2019, la Comisión Europea en conjunto con el Servicio Europeo de Acciones Externas presentó un informe denominado “La Unión Europea, América Latina y el Caribe: aunar fuerzas para un futuro común”, exponiendo en dicho documento su concepto estratégico respecto a las relaciones entre las dos regiones [19].

La Comisión Europea de la nueva legislatura (2019-2024) no ha manifestado por ahora una viva atención hacia América Latina y el Caribe. No obstante, el nombramiento del español Josep Borrell al cargo de alto representante de la UE para Asuntos Extranjeros y Política de Seguridad origina expectativas de que el rumbo político de la Unión hacia la región latinoamericana se mantenga intacto en el futuro cercano.

En febrero de 2021, la Comisión Europea definió su estrategia comercial para los años venideros. Dicho concepto se sustenta en el propósito de la UE de hacer aporte al restablecimiento de la economía por medio de apoyo a las transformaciones ambientales y digitales con especial énfasis en el fortalecimiento de la multilateralidad y reforma de las reglas del comercio global. Reaccionando a los desafíos corrientes, la estrategia plantea como una prioridad reformar la Organización Mundial de Comercio, incorporando obligaciones globales en los aspectos comercial y ambiental, así como nuevas reglas para apoyar la transición digital y climática [20]. Es obvio que la nueva estrategia comercial se extenderá a los acuerdos entre la UE y América Latina.

Ahora se trata de consolidar los recursos financieros destinados a superar la crisis generada por la pandemia. El senador chileno Jorge Pizarro, copresidente de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana (EuroLat), aseveró que “necesitamos mecanismos de cooperación financiera que permitan en conjunto y en forma más solidaria resolver los problemas que enfrentan América Latina y la Unión Europea” [21]. Por lo visto, el financiamiento de la recuperación económica y el papel de las organizaciones internacionales serán temas clave del diálogo euro-latinoamericano.

La dimensión parlamentaria constituye un importante formato institucionalizado de la interacción entre Europa y América Latina. Justamente la EuroLat se ha convertido desde 2006 en una herramienta eficiente de la cooperación interregional, tanto a nivel parlamentario como al de la sociedad civil. En mayo de 2021, los copresidentes de la EuroLat emitieron declaraciones sobre la necesidad de tener una cooperación reforzada UE-América Latina para la distribución equitativa y solidaria de las vacunas contra el COVID-19 [22].

Expertos opinan que la Unión Europea precisa hacer un salto cualitativo en las relaciones con América Latina mediante la inclusión de los objetivos de la “agenda verde” europea en el diálogo interregional, de conformidad con los Objetivos del Desarrollo Sostenible [23]. Parece que tal transición cualitativa en la cooperación interregional implica para la UE varias tareas a cumplir. Primero, es necesario agilizar el suministro de tecnologías para acabar con el modelo extractivista latinoamericano y poder invertir capitales en las fuentes de energía renovables. Por ejemplo, la abundancia de litio en la región representa una oportunidad para acrecentar la producción de las baterías de acumuladores. Segundo, la industria

automotriz es un sector estratégico que requiere cambios tanto en Europa como en América Latina, lo cual puede lograrse mediante acuerdos de cooperación tecnológica. Tercero, es imprescindible movilizar los recursos para invertir en la infraestructura que garantice una seguridad energética sostenible para toda la población de América Latina y el Caribe. Cuarto, los programas de asistencia oficial para el desarrollo, que abarcan lo relacionado con el desarrollo sostenible, adquieren un significado especial. Es de indicar que la UE es el principal socio de América Latina en varios ámbitos, tales como la lucha contra el cambio climático, desarraigo de la pobreza y de la desigualdad social, seguridad, integración económica regional y algunos otros. Quinto, la digitalización brinda una oportunidad más para hacer un salto tecnológico a base de innovaciones y de este modo obtener nuevas posibilidades para la cooperación interregional. Dicha cooperación ha de implicar un financiamiento de proyectos conjuntos.

La UE y sus Estados miembros ya están prestando apoyo en el ámbito sanitario, y se ha decidido reorientar de inmediato los programas de cooperación técnica y financiera con América Latina y el Caribe para responder a esta pandemia, con un total de 918 millones de euros asignados por la Comisión Europea, y otros 325 millones del Banco Europeo de Inversiones [24].

A mediano plazo los acuerdos comerciales (por ejemplo, con Chile, México, el MERCOSUR) han de adaptarse a las cadenas de valor globales, requisitos ecológicos y tareas de digitalización. Esto trasladará la atención de las cuestiones tradicionales a tales ámbitos como el clima, servicios, comercio digital, protección de propiedad intelectual. Según la CEPAL, precisamente la integración regional es la clave para la recuperación después de la crisis [25].

El fomento de todos los aspectos de las relaciones comerciales, económicas y políticas con las naciones de la Unión Europea es trascendental para algunos países latinoamericanos. Así, Cuba precisa de inversiones, nuevas tecnologías, mayor número de suministradores de los productos industriales y alimenticios, así como de mercados para vender los productos propios. En noviembre de 2017 entró en vigor el acuerdo básico sobre el diálogo político y cooperación entre Cuba y la UE. La Unión Europea, que por muchos años prefería no intervenir en las complicadas relaciones cubano-norteamericanas, se pronunció tajantemente en contra de la tercera sección de la Ley Helms-Berton que impone sanciones a las empresas de terceros países que colaboren con La Habana. La aplicación de dicha ley en 2019 por la iniciativa de Donald Trump afectó directamente los intereses de los empresarios europeos, lo cual provocó reacciones de rechazo dentro de la UE [26, p. 158].

Al igual que otros sujetos de la política mundial, la Unión Europea aspira a participar activamente en la solución de las profundas contradicciones en otro país latinoamericano – Venezuela. Se trata de motivar a la dirigencia política de la República Bolivariana a empezar un diálogo con el fin de prevenir un choque directo entre las autoridades y la oposición [27, p. 101]. La Unión constituyó el Grupo de Contacto Internacional para la situación en Venezuela que se tornó un órgano permanente con la función de seguir los acontecimientos en el país suramericano. Cabe señalar que en muchos casos Caracas se mostraba hostil e intransigente en cuanto a las iniciativas provenientes del Grupo.

Pese a que la Unión Europea desde hace mucho tiempo mantiene unos lazos estables y de beneficio mutuo con

Nicaragua, Bruselas le impuso a Managua ciertas sanciones moderadas. En mayo de 2020, el Consejo de Europa adoptó medidas restrictivas contra seis personas. En agosto de 2021, tales medidas alcanzaron a otras ocho personas, incluida la vicepresidente Rosario Murillo [28]. El Consejo no descartó nuevas sanciones en contra de las autoridades de Nicaragua con motivo de los comicios presidenciales, afirmando que el proceso electoral careció de legitimidad y no fue democrático [29].

No son fáciles las relaciones entre la UE y Bolivia. En septiembre de 2021, la Unión Europea rechazó las acusaciones, expresadas por el presidente boliviano Luis Arce en la Asamblea general de la ONU, de que en 2019 hubo un golpe de Estado en Bolivia con apoyo de entidades internacionales, incluida la UE. A su vez, la Unión Europea aseguró que en aquellos días había actuado de intermediario a instancias del expresidente Evo Morales, creando una plataforma de diálogo para acabar con la crisis política que sacudía al país andino [30].

En diciembre de 2021, una vez realizadas las elecciones presidenciales en Chile que dieron la victoria a Gabriel Boric, la UE manifestó su intención de consolidar los vínculos con Santiago que constituyen un elemento clave del acuerdo de asociación de 2002 y los cuales Bruselas quiere modernizar [31]. La actualización del acuerdo hará posible ampliar la cooperación en tales ámbitos como la multilateralidad, protección de la democracia y de los derechos humanos, igualdad de género, protección del clima y desarrollo sostenible.

La Alianza del Pacífico (AP), creada en 2012 por Perú, Colombia, México y Chile, es un socio de Bruselas relativamente nuevo. El rey de España fue invitado a la cumbre constituyente en calidad de huésped de honor. La Alianza despertó un gran interés fuera del continente, 57 países

obtuvieron el estatus de observadores (entre ellos, 29 naciones europeas). Las relaciones entre la UE y la AP se rigen por la declaración conjunta sobre la sociedad firmada en septiembre de 2019. El documento se basa en los principios de la democracia, supremacía del derecho y del cumplimiento de los derechos humanos, multilateralismo, desarrollo sostenible, libertad del comercio e inversiones. En la declaración se observa el vector de cooperación en ámbitos concretos sobre la base de las relaciones bilaterales bien desarrolladas y del marco legal ya establecido [32].

La convergencia entre MERCOSUR y AP, que realiza la política de mercados abiertos, adquiere una gran importancia y, según la estimación del economista chileno renombrado Osvaldo Rosales, propicia el acercamiento con la UE y el establecimiento de nuevo marco institucional de comercio e inversión [33]. Es de suponer que en caso de formarse un mercado regional único (incluyendo al MERCOSUR), vinculado por medio de acuerdos comerciales con la UE, la importancia del comercio regional interno en América Latina y el Caribe incrementará sustancialmente.

* * *

A modo de conclusión hay que señalar que a inicios de la tercera década del siglo XXI la Unión Europea se halla inmersa en una etapa de transición en cuanto a la cooperación interregional y busca un nuevo modelo de liderazgo en la región latinoamericana. La interacción entre la UE y América Latina se sustenta tanto en la cooperación económica como en el empleo activo de la “fuerza blanda” y va orientada a la solución conjunta de los problemas acumulados. La futura colaboración de los países latinoamericanos con la UE podría ser una fuente de tecnologías, conocimientos e inversiones. Es muy probable

que la Unión Europea se concentre en nuevos programas financieros y herramientas de cooperación con América Latina y el Caribe en el período de 2021-2027. Dentro de la Unión crece la comprensión de que China y otros socios no tardarán en ocupar los nichos donde la influencia de la UE se vea debilitada. América Latina sigue dando al “rumbo verde” europeo la posibilidad de ampliar su influencia externa. No se debe subestimar la sostenibilidad de la UE y su capacidad de adaptarse a las veleidades del desarrollo. El cambiante orden mundial hace que la dirigencia de la UE busque otras herramientas y mecanismos de solución de los problemas que encara el bloque. Es posible que se amplíe la cooperación económico-comercial y humanitaria entre distintos países europeos y latinoamericanos.

Bibliografía References Библиография

1. Hernández B. Quinse años del acuerdo de asociación UE-Chile: hacia una modernización necesaria. *Análisis Carolina*, 48/2020. 28 de septiembre de 2020. Fundación Carolina, Madrid.

2. Разумовский Д.В. Латиноамериканская интеграция выходит в мир. Перспективы для России. *Мировая экономика и международные отношения*. М., 2015, №8, с. 82-91 [Razumovskii D.V. Latinoamerikanskaja integracija vyhodit v mir. Perspektivy dlja Rossii [Latin American integration and extra-regional cooperation. Prospects for Russia]. *Mirovaya ekonomika i mezhdunarodnye otnosheniya*. Moscow, 2015, num. 8, pp. 82-91 (In Russ.)].

3. Domínguez R. La resiliencia en la modernización del acuerdo global UE-México. *Análisis Carolina*, 45/2020. 27 de Julio 2020. Fundación Carolina, Madrid.

4. Тайар В.М. Евросоюз и Латинская Америка в контексте межрегионального взаимодействия. *Современная Европа*. М., 2019, №4 (90), с. 16-26. [Tayar V.M. Evrosojuz i Latinskaja Amerika v kontekste mezhhregional'nogo vzaimodejstvija [The European Union and Latin America in the Context of Interregional Interaction]. *Sovremennaya Evropa*. Moscow, 2019, num. 4(90), pp. 16-26 (In Russ.)].

5. La otra relación transatlántica. Brussels, 18.12.2020. Available at: <https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters->

homepage_en/90817/La%20otra%20relación%20transatlántica (accessed 08.08.2021).

6. Borrell trata de impulsar las relaciones con Latinoamérica: “Ahora no están en el radar de la UE”. El País. Madrid, 01.11.2021. Available at: <https://elpais.com/internacional/2021-11-01/borrell-trata-de-impulsar-las-relaciones-con-latinoamerica-ahora-no-están-en-el-radar-de-la-ue.html> (accessed 02.12.2021).

7. Тайар В.М. ЕС – Латинская Америка: переход на конструктивную модель сотрудничества. *Современная Европа*. М., 2020, №6 (99), с. 90-100 [Tayar V.M. ES-Latinskaja Amerika: perehod na konstruktivnuju model' sotrudnichestva [EU-Latin America: Towards a Constructive Model of Partnership]. *Sovremennaya Evropa*. Moscow, 2020, num. 6, pp. 90-100 (In Russ.)].

8. Tayar V.M. La Unión Europea y América Latina: el desarrollo sostenible con hincapié en la ecología. *Iberoamérica*. Moscow, 2020, núm. 3, pp. 72-97.

9. América Latina – Europa: la “otra” relación transatlántica. Servicio europeo de Acción Exterior. Brussels, 19.10.2020. Available at: <https://eeas.europa.eu/>. (accessed: 20.11.21).

10. Тайар В.М. Евросоюз-Меркосур: стратегическое партнерство. *Латинская Америка*. М., 2007, №5, с. 28-36 [Tayar V.M. Evrosojuz-Merkosur: strategicheskoe partnerstvo [European Union-MERCOSUR: strategic partnership]. *Latinskaya Amerika*. Moscow, 2007, num. 5, pp. 28-36 (In Russ.)].

11. Dilger Gerhard, Nolte Detlef. Un acuerdo, dos miradas. Perspectivas divergentes sobre el acuerdo entre el Mercosur y la Unión Europea. *Nueva Sociedad*. Opinión. Julio 2020 Available at: <https://nuso.org/articulo/mercosur-union-europea> (accessed: 20.11.21)

12. Elcano Policy Paper. España en el mundo en 2020: perspectivas y desafíos para el año del coronavirus/ Coord. Molina I. Real Instituto Elcano. Marzo 2020. Available at: <http://www.realinstitutoelcano.org> (accessed: 15.01.2022).

13. Presidente Comisión PE duda de que se ratifique pacto UE-Mercosur antes 2024. Available at: <https://www.diariolibre.com/actualidad/internacional/presidente-comision-pe-duda-de-que-se-ratifique-pacto-ue-mercosur-antes-2024-EE28868837> (accessed: 25.01.22)

14. Тайар В.М. Латиноамериканский регионализм и торговые соглашения с Евросоюзом: опыт и подходы. *Вестник российского университета дружбы народов. Серия: Экономика*. М., 2021, Т.29 №2, с. 413-425 [Tayar V.M. Latinoamerikanskij regionalizm i torgovyje

soglasheniya s Evrosojuzom: opyt i podhody [Latin American regionalism and trade agreements with the European Union: Experiences and approaches]. *RUDN Journal of Economics*. Moscow, num. 29(2), pp. 413-425 (In Russ.)].

15. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe*, Santiago, 2021.

16. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*, Santiago, 2020.

17. Тайяр В.М. Трансатлантическое партнерство и Латинская Америка: возможности и риски. *Латинская Америка*, М., 2016, №6, с. 18-29 [Tayar V.M. Transatlantic partnership and Latin America: opportunities and risks]. *Latinskaya Amerika*. Moscow, 2016, num. 6, pp.18-29 (In Russ.)].

18. CEPAL, *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*, Santiago, 2021.

19. Comunicación conjunta al Parlamento Europeo y al Consejo. La Unión Europea, América Latina y el Caribe: unar fuerzas para un futuro común, Servicio europeo de Acción Exterior, Brussels, abril 2019. Available at: https://eeas.europa.eu/sites/default/files/2_es_with_banner.pdf (accessed 08.01.2022).

20. Commission sets course for an open, sustainable and assertive EU trade strategy, European Commission, Brussels, 18 February 2021. Available at: <http://trade.ec.europa.eu/doclib/press/index.cfm?id=2243> (accessed 18.01.2022).

21. Banchón M. Finanzas y vacunas: o Europa coopera con Latinoamérica, o todo irá peor. Deutsche Welle. 06.11.2020. Available at: <https://www.dw.com/es/> (accessed 08.01.2022).

22. Declaración de los Co-Presidentes de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana (EuroLat) sobre “Una cooperación reforzada UE-ALC para la distribución equitativa y solidaria de las vacunas contra el COVID-19” de 6 de mayo de 2021. Available at: <https://www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/committees/brussels2021/declaration-es.pdf> (accessed 08.01.2022).

23. Ayuso A. Claves para reactivar la asociación UE-CELAC y encauzar la globalización del futuro. CIDOB, notes internacionales 247, Barcelona, marzo 2021. Available at: <http://www.cidob.org> (accessed 11.01.2022).

Unión Europea y América Latina: procesos de convergencias y divergencias

24. European Union. External Action. La UE y América Latina y el Caribe: aunar esfuerzos frente a la COVID-19. Brussels, 2020. Available at: <https://eeas.europa.eu> (accessed: 16.12.2021).

25. CEPAL, Perspectivas del comercio internacional de América Latina y el Caribe, Santiago, enero 2021.

26. Калашников Н.В. Куба-ЕС: трудный путь к сотрудничеству. *Современная Европа*. М., 2020. №7, с. 155-165 [Kalashnikov N.V. Kuba-ES: trudnyj put' k sotrudnichestvu [Cuba – EU: the Difficult Way to Cooperation]. *Sovremennaya Evropa*. Moscow, 2020, num. 7, pp. 155-165 (In Russ.)].

27. Розенталь Д.М. Особенности конфронтационного взаимодействия ЕС и Венесуэлы. *Современная Европа*. М., 2020. №6, с. 101-111 [Rozental' D.M. Osobennosti konfrontacionnogo vzaimodejstviya ES i Venesujely [Features of the Confrontational Interaction Between the EU and Venezuela]. *Sovremennaya Evropa*. Moscow, 2020, num. 6, pp. 101-111 (In Russ.)].

28. Nicaragua: la UE impone sanciones a ocho personas más. Available at: <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2021/08/02/nicaragua-eu-imposes-sanctions-on-eight-more-individuals> (accessed: 10.12.2021).

29. Crisis en Nicaragua: 7 claves en la reelección de Daniel Ortega. 15.12.21. Available at: <https://www.excelsior.com.mx/global/crisis-en-nicaragua-la-reeleccion-de-daniel-ortega/1487283> (accessed 15.12.2021).

30. Unión Europea rechaza “firmemente” las acusaciones de Luis Arce de que el bloque alentó “la ruptura del orden constitucional”. 30.09.2021. Available at: <https://publico.bo/politica/union-europea-rechaza-firmemente-las-acusaciones-de-luis-arce-de-haber-alentado-la-ruptura-del-orden-constitucional/> (accessed: 16.12.2021).

31. La Unión Europea felicita a Boric y asegura que buscará “fortalecer” vínculos con Chile 21.12.2021. Available at: <https://www.latercera.com/mundo/noticia/la-union-europea-felicita-a-boric-y-asegura-que-buscara-fortalecer-vinculos-con-chile/ZFLQQPEZBFA4TLZUQJYPFU4JM/> (accessed: 16.01.2022).

32. Joint Declaration on a partnership between the States Parties to the Framework Agreement of the Pacific Alliance and the European Union. 25.09.2019. Available at: https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage_en (accessed: 10.12.2021).

33. Rosales O. Economía y geopolítica en América Latina: la urgencia de estrechar vínculos con la Unión Europea. Documentos de Trabajo № 30. 2020. Fundación Carolina, Madrid.